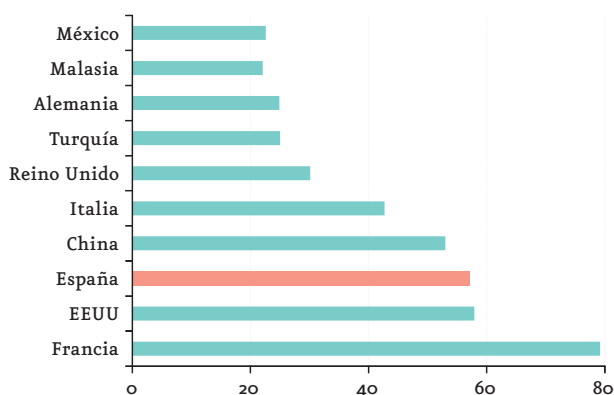


El turismo en España: pescando en río revuelto

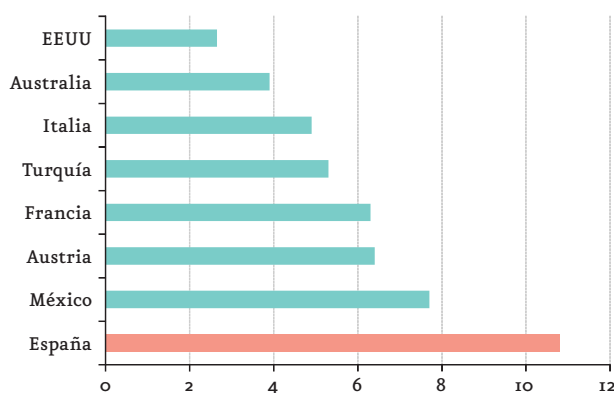
Sara Baliña

Llegadas de turistas extranjeros
(millones, 2009)



Fuente: Organización Mundial de Turismo.

Aportación del turismo al PIB
(%, 2006)



Fuente: Tourism in OECD countries 2008.

A estas alturas de la crisis en la economía española la sobra recalcar la importancia de la demanda externa a la hora de amortiguar la corrección de la actividad agregada. El peso relativo de las exportaciones en España es más reducido que el que posee en economías europeas de referencia que han hecho del comercio exterior su bastión de crecimiento (es el caso de Irlanda o los Países Bajos). Ahora bien, tanto en el segmento de bienes como en el de servicios, España presenta ventajas competitivas, que, aunque requieren de su adecuación al nuevo panorama internacional que se presenta, son, sin duda, la mejor garantía de crecimiento a futuro.

En el primer caso, pasan por la especialización productiva en nichos de producto diferenciados en localización, que suelen llevar implícito «valor de marca»; en el segundo, por saber aprovechar las oportunidades que surjan derivadas de las tensiones socio-políticas en países competidores en turismo, como son los países MENA. El atractivo turístico de España es incuestionable y queda refrendado cuando se pone en contraste a nivel internacional. En 2009, España era el tercer país del mundo por llegada de turistas extranjeros, con más de 60 millones de perso-

nas, y el segundo destino con mayores ingresos por este concepto. Aunque con datos a 2006, la OCDE cifra su aportación al PIB en un 10%, sustancialmente superior a la de México (7,7%), Austria (6,4%) o Francia (6,3%).

El desplome del comercio mundial y la recesión económica en los países europeos que explican el grueso de la entrada de turistas en España (Alemania, Francia y Reino Unido) explican la fuerte contracción del PIB turístico en 2009 (próxima al 8%). Sin embargo, a medida que avanzaba 2010, los registros de llegadas y ocupación hotelera empezaron a invertir su tendencia descendente, aupados, en parte, por las campañas de descuentos aplicados a paquetes vacacionales. En los primeros meses de 2011, las revueltas en países como Túnez, Egipto o Marruecos están liderando la redirección de flujos turísticos hacia países como España, que, además de mayor seguridad, presentan una oferta sustitutiva. Las previsiones apuntan a un crecimiento del PIB turístico del orden del 1% para 2011, sensiblemente superior al barajado para el conjunto de la economía, pero que podría quedarse corto si, finalmente, la crisis MENA persiste y España sabe explotar su potencial como principal destino turístico en el mundo ::